

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO



Serie Migraciones

LOS ROSTROS DE LA MIGRACIÓN CUALIFICADA

ESTUDIOS INTERSECCIONALES EN AMÉRICA LATINA

Claudia Pedone
Carmen Gómez Martín
[Coords.]



**LOS ROSTROS DE LA
MIGRACIÓN CUALIFICADA
ESTUDIOS INTERSECCIONALES
EN AMÉRICA LATINA**

Miembros de la Red de Movilidades y Migraciones Cualificadas en América Latina (RMMCAL)

Carmen Gómez Martín - FLACSO-Ecuador

Carol Pavajeu Delgado - Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia

Claudia Pedone - CONICET-IEGE, Universidad de Buenos Aires

Isabel Izquierdo - Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

María Margarita Echeverri Buriticá - Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia

Yolanda Alfaro - IIEc, Universidad Autónoma de México

Comité de Referato

Anna Ortiz Guitart - Universidad Autónoma de Barcelona, España

Armando Alcántara - Universidad Autónoma de México, México

Carlos Fernando Quesada - IDEHESI-IMESC, Mendoza, Argentina

Carmen Gómez Martín - FLACSO-Quito, Ecuador

Emilia Castillo - Universidad de Sonora, México

Fabiana Bekerman - CONICET-INCIHUSA, Mendoza, Argentina

María Cristina Palacios Valencia - Universidad de Caldas, Manizales, Colombia

Mónica Chávez Elorza - Universidad Autónoma de Zacatecas, México

Paola Bayle - CONICET-INCIHUSA, Mendoza, Argentina

Patricia Ramos - Universidad de Guayaquil, Ecuador

Silvina Monteros - Universidad de Granada, España

Coordinadoras del libro: Claudia Pedone y Carmen Gómez Martín

Créditos de imagen de tapa: David Gustafsson

Los rostros de la migración cualificada: estudios interseccionales en América Latina /Claudia Pedone et al. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-862-5

1. Migración. 2. Personas Migrantes. I. Pedone, Claudia; Gómez Martín, Carmen. CDD 304.809

Otros descriptores asignados por CLACSO:

Migraciones / Políticas Públicas / Estado / Globalización / Pobreza / Discriminación / Universidad / Academia / Ciencia /América Latina

Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a una evaluación por pares.

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

**LOS ROSTROS DE LA
MIGRACIÓN CUALIFICADA
ESTUDIOS INTERSECCIONALES
EN AMÉRICA LATINA**

**Claudia Pedone y Carmen Gómez Martín
(Coordinadoras)**

Grupo de Trabajo “Migración Sur-Sur”





CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Grupos de Trabajo

Pablo Vommaro - Director de la colección

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo

Rodolfo Gómez, Giovanni Daza, Teresa Arteaga, Cecilia Gofman, Natalia Gianatelli y Tomás Bontempo



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Los rostros de la migración cualificada. Estudios interseccionales en América Latina (Buenos Aires: CLACSO, mayo de 2021).

ISBN 978-987-722-862-5

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

El contenido de este libro expresa la posición de los autores y autoras y no necesariamente la de los centros e instituciones que componen la red internacional de CLACSO, su Comité Directivo o su Secretaría Ejecutiva.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

ÍNDICE

Introducción		9
Carmen Gómez, Claudia Pedone y Yolanda Alfaro		
“Una nunca vuelve al mismo lugar”. El retorno en la trayectoria de vida de migrantes altamente cualificadas		17
Yolanda Alfaro		
Seis años después de la Beca Prometeo (Ecuador). Análisis longitudinal de la migración cualificada venezolana en América del Sur		41
Claudia Pedone		
Más allá del “migrante calificado”. Tensiones entre el trabajo no calificado y la formación educativa superior		71
Antonella Delmonte Allasia		
Científicas y científicos de América Latina y el Caribe en México. Posibilidades y peripecias en el proyecto migratorio		99
Isabel Izquierdo		
Internacionalización a medida. Movilidades salientes de estudiantes de clases medias cordobesas		123
Cecilia Jiménez Zunino		
Entre estudiantes internacionales y extranjeros/as. Migrantes en una universidad pública argentina		155
Ana Mallimaci Barral		
Sobre las autoras		189

SEIS AÑOS DESPUÉS DE LA BECA PROMETEO (ECUADOR)

Análisis longitudinal de la migración cualificada venezolana en América del Sur¹

Claudia Pedone

En la última década, las investigaciones sobre migraciones y movi-
dades cualificadas y el impacto que han tenido las políticas de atrac-
ción y repatriación de personal altamente cualificado en América La-
tina han generado un nuevo corpus de conocimiento con una mirada
crítica desde el Sur. Ante la inminente reconfiguración de las migra-
ciones académicas y científicas surgió la necesidad de insertar en la
agenda de investigación otras problemáticas como la migración cuali-
ficada en patrones de desplazamientos norte- sur y sur-sur (Mendoza,
Staniscia y Ortiz Guitart, 2016). En este sentido, aparecen trabajos
etnográficos que abordan el estudio de las trayectorias biográficas de
mujeres y varones cualificados que visibilizan la reconfiguración de
las dinámicas relacionales de género y generacionales y la dimensión
familiar en estos desplazamientos, junto a procesos de desclasamien-
to social, materiales y simbólicos.

A partir de mis investigaciones previas en estos nuevos lineamien-
tos teóricos y metodológicos (Pedone, 2014; 2018; Pedone y Alfaro,
2015; 2018; Pedone e Izquierdo, 2018), este capítulo aborda, desde las

1. Quiero agradecer los comentarios críticos de las evaluadoras y las enriquecedo-
ras discusiones en relación con el uso del curso de vida como recurso metodológico
con mi colega María Cristina Palacios Valencia, Universidad de Caldas, Colombia.

perspectivas interseccional y longitudinal, las trayectorias académicas y migratorias de nueve investigadores/as procedentes de Venezuela y que como parte de su vida académica, entre los años 2013 y 2015, se beneficiaron de una Beca Prometeo, una política pública de atracción de personal altamente cualificado diseñada e implementada por el Gobierno de Ecuador entre 2013 y 2017.

El Programa Prometeo tenía como finalidad principal incrementar las capacidades de conocimiento de las universidades y escuelas politécnicas, institutos públicos de investigación, institutos técnicos y tecnológicos, entidades y organismos del sector público en temas de investigación científica, docencia, innovación, desarrollo tecnológico y social en las áreas estratégicas del desarrollo nacional y regional, así como en los sectores productivos priorizados (SENESCYT, 2014).

En ese contexto político-científico, por un encargo institucional de la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) del Ecuador, realicé un estudio de evaluación de proceso de dicho Programa (Pedone, 2014). No obstante, debido a mis propios intereses de investigación, entre los objetivos principales también analicé la reconfiguración de los flujos migratorios en América Latina, con énfasis en la migración cualificada y la incidencia de las políticas públicas de los países de América del Sur. Así, el trabajo de campo con Investigadores/as Prometeo me permitió explorar, conocer y analizar diversos perfiles migratorios que detrás de la categoría de “movilidad académica” encerraban, en una gran mayoría, una estrategia migratoria laboral para enfrentar la crisis desatada en países del Norte. Dentro de este estudio llevado a cabo a partir de cuestionarios virtuales respondidos por un 52% del total de Prometeos y 38 entrevistas en profundidad, entrevisté a nueve científicos/as venezolanos/as que entre los años 2013 y 2015 eran beneficiarios/as de esta política pública ecuatoriana.

Si bien la llegada de este flujo migratorio de los/as profesionales procedentes de Venezuela se vinculaba con el inicio del deterioro de las condiciones socioeconómicas en su país y en sus universidades, existían dos perfiles marcados preferentemente por la edad.

Un segmento estaba conformado por profesionales jubilados a partir de los cincuenta y cinco años,² a quienes la inserción en el Programa Prometeo les permitía acceder a mejores condiciones de vida

2. Cabe señalar que en Venezuela es posible acceder a la jubilación con 25 años de servicio. Muchos/s docentes e investigadores/as comenzaron sus tareas académicas a edades muy tempranas, por lo cual en mi trabajo de campo con población venezolana desde 2014 hasta la actualidad es usual encontrar personas entre 50 y 55 años ya jubiladas.

frente a pensiones devaluadas. El otro estaba comprendido por sujetos de entre treinta y cincuenta años con una trayectoria académica consolidada, los cuales optaron por esta migración debido a los mayores salarios. Ambos perfiles recurrieron al Programa Prometeo como una opción laboral, de ahorro y de vida frente las condiciones socioeconómicas deterioradas y al conflictivo ambiente político-universitario en sus instituciones de origen. En el transcurso del año 2014, cuando los y las entrevisté, sus planes de retorno eran a largo plazo y planeaban a mediano plazo un asentamiento en Ecuador. En los primeros meses del año 2020 contacté nuevamente con las y los investigadoras/es para conocer y analizar cómo continuaron sus trayectorias migratorias y académicas, seis años después de “ser Prometeos”.

A continuación me detengo en algunas cuestiones teórico-metodológicas para abordar las trayectorias académicas/migratorias desde el enfoque de curso de vida. Posteriormente, me centro en la reconstrucción etnográfica de cuatro trayectorias de académicos/as venezolanos/as, donde los relatos de vida nos aportan reflexiones para el debate conceptual entre la movilidad académica y la migración cualificada.

TRAYECTORIAS MIGRATORIAS CUALIFICADAS: UN ABORDAJE DESDE LAS PERSPECTIVAS INTERSECCIONAL Y LONGITUDINAL

A partir del año 2008, y como consecuencia de la crisis socioeconómica mundial, asistimos a transformaciones en los desplazamientos de población, a partir de las cuales cobran relevancia en nuestra región las migraciones sur-sur y norte-sur y, entre los flujos más sobresalientes, la acelerada y masiva salida de población venezolana.

Investigaciones académicas y análisis estadísticos producidos por organismos internacionales coinciden en señalar el año 2015 como un divisor de aguas en las dinámicas poblacionales venezolanas. Los datos muestran también la diversificación de los desplazamientos hacia otros “nuevos” destinos como México, Panamá, las islas del Caribe y los países de América del Sur. De esta manera, los países limítrofes y cercanos son aquellos que reciben mayor afluencia de migrantes de Venezuela, al mismo tiempo que nuevas rutas toman dinamismo, especialmente la que se conoce como el Corredor del Oeste (Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Argentina). Es conveniente señalar que investigaciones actuales identifican como principales destinos de la migración venezolana cualificada en la región a Panamá, México, Costa Rica y Argentina (Gandini, Lozano y Prieto, 2019). No obstante, Ecuador se perfiló como una opción/destino para este grupo de manera muy temprana, debido a la atracción que suponía el Programa Prometeo.

Los motivos de la masiva emigración venezolana son múltiples. Nuestros estudios previos señalan como principales causas la reducción en la producción del petróleo y la caída de su precio, la recesión, el endeudamiento externo y la hiperinflación que afectan al país. El deterioro de las condiciones de vida de la población venezolana se traduce en la escasez de alimentos y medicinas, así como dificultades para el suministro de los servicios básicos como electricidad, agua y gas. A esto se le suma la crisis política que afecta al gobierno de Nicolás Maduro y el bloqueo económico al país (Pedone, Mallimaci, Gutiérrez y Delmonte, 2019). Estas condiciones influyeron en la decisión de algunos/as de los/as investigadores/as entrevistados/as de permanecer en Ecuador, pese a que en ese mismo periodo la situación económica y política del país de destino también comenzaba a mostrar indicios de deterioro.

Este contexto socioeconómico y político influyó estructuralmente en las denominadas “movilidades académicas” de investigadores/as venezolanos/as, poniendo en un primer plano su condición migratoria. Por ello, en este momento más que nunca es imprescindible revisar categorías de análisis y enfoques a partir de una mirada crítica desde el Sur.

Este estudio se enmarca en tres lineamientos teóricos-metodológicos: a) una perspectiva interseccional que rebate los supuestos sobre la pretendida homogeneidad de la migración cualificada, lo que devela la complejidad que presenta la resignificación de las dinámicas familiares en los proyectos que confrontan a las mujeres y a los varones desde su estatus de científicos y/o académicos y su pertenencia a una determinada clase social; b) el análisis de la incidencia de políticas públicas de atracción, repatriación y retorno de profesionales altamente cualificados y científicos en las estrategias y trayectorias de los y las beneficiarias; y c) a nivel metodológico, he reconstruido desde un trabajo etnográfico longitudinal las trayectorias migratorias cualificadas con el enfoque del curso de vida.

Pensar las trayectorias migratorias cualificadas en clave del curso de vida

El enfoque teórico-metodológico conocido como curso de vida investiga fundamentalmente cómo los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales, configuran las vidas individuales y los agregados poblacionales –cohortes o generaciones–. El surgimiento y desarrollo de este enfoque se da a partir de la década de 1970 y fue utilizado ampliamente en estudios demográficos, primero en los Estados Unidos (Hogan, 1981) y, ya en la década de 1990

–de manera más aleatoria y esporádica–, en América Latina (Cerrutti, 1997; Goldani, 1989; Ojeda, 1989; Tuirán, 2002).

Coincido con Mercedes Blanco (2011) cuando afirma que el estudio diacrónico de los fenómenos teniendo en cuenta los procesos y lo contextual apunta directamente a la preeminencia que se le concede al manejo de la dimensión temporal. El análisis de las trayectorias vitales, entendidas en su dimensión diacrónica, requiere como elemento fundamental contar con información longitudinal.

Desde las ciencias sociales se han realizado diferentes propuestas de investigación empírica a partir del enfoque del curso de vida que lo revela como una mirada idónea para el estudio de los nexos que existen entre las vidas individuales y el cambio social (Elder, Kirkpatrick y Crosnoe, 2006; Elder y Giele, 2009). Esta perspectiva considera simultáneamente los niveles macroestructurales y microsociales.

Tres conceptos se constituyen en herramientas analíticas para el análisis del curso de vida: trayectoria, transición y puntos de inflexión (Elder, 1985).

Las trayectorias abarcan una variedad de ámbitos o dominios (trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc.) que son interdependientes e implican el análisis del entrelazamiento de las trayectorias vitales, tanto en una misma persona como en su relación con otras personas o grupos como la familia de origen, grupo de pares, grupos de trabajo. Así, los ámbitos académicos/institucionales son centrales para este enfoque (Elder y Shanahan, 2006).

La transición se refiere a cambios de estado, posición o situación no siempre previsible, aunque –al igual que con las trayectorias–, en términos generales, hay algunos cambios que tienen mayores o menores probabilidades de ocurrir; por ejemplo, la entrada y salida al sistema educativo, el mercado de trabajo, etc., lo que se relaciona con la edad, el género, el contexto social. En las transiciones, en ocasiones, se asumen nuevos lugares sociales, por lo que están contenidas dentro de las trayectorias; son las que les dan forma y contenido (Blanco, 2011).

Por último, se hallan los puntos de inflexión. Muchas veces están en torno a lo contingente y solo se pueden abordar retrospectivamente y en relación a las vidas individuales, lo que suele implicar un cambio cualitativo en las trayectorias vitales (Montgomery *et al.*, 2008).

Gran parte de los estudios que han aplicado la estrategia metodológica del curso de vida se orientan, preferentemente, al análisis de las trayectorias laborales (Muñiz Terra, 2012). Actualmente, este enfoque constituye un desafío para el campo de los estudios migratorios y la reconfiguración de las trayectorias migratorias en los actuales desplazamientos en la región.

En este trabajo, a partir del análisis de los cursos de vida, indagué desde la interseccionalidad de qué manera la pertenencia a clase social, las propias valoraciones simbólicas de clase y las desigualdades de género en diferentes momentos de la vida y diversos contextos geográficos y laborales se vinculan con los arreglos transnacionales entre origen y múltiples destinos de estos desplazamientos cualificados (Stang, 2006; França y Padilla, 2017). Así continuó con las argumentaciones que desarrollé precedentemente sobre cómo abordar de forma etnográfica el estudio de la pertenencia a clase social (Fonseca, 2005; Jiménez Zunino, 2010; Gessaghi, 2016; Pedone, 2018). Desde la línea de trabajo que enfoca el concepto de clase social desde múltiples variables que trasciendan lo estrictamente económico (Bourdieu, 1998, 2011), me centro en analizar las narrativas de los sujetos entrevistados en torno a las propias valoraciones materiales y simbólicas de su pertenencia a clase social, tanto en origen como en destino. En este sentido, los procesos de desclasamiento social pueden ocurrir a partir de las transiciones y los puntos de inflexión en sus trayectorias, que, a su vez, generan una serie de arreglos familiares y laborales que los y las condujo a la gestión de diversos ámbitos simultáneamente a nivel transnacional (Wimmer y Glick Schiller, 2002; Pedone, 2011, 2018).

Una etnografía longitudinal: seis años después de Prometeo

La finalidad de esta investigación es asumir críticamente categorías analíticas que me permitan reconstruir y analizar las trayectorias migratorias cualificadas de académicos y académicas venezolanas, en las cuales su inserción en el Programa Prometeo constituyó un punto de inflexión en sus cursos vitales y laborales. Por lo cual, el análisis longitudinal tiene en cuenta las decisiones individuales y familiares, pero también lo contingente: por un lado, las condiciones de inserción en el Ecuador a partir de una política pública de atracción de personal altamente cualificado y, por otro lado, el agravamiento de la crisis socioeconómica y política en Venezuela.

Entre junio y agosto de 2014 llevé a cabo un trabajo de campo en varias ciudades de Ecuador con una visita personal a investigadores/as Prometeo y a Instituciones de Acogida. El estudio combinó técnicas cualitativas y cuantitativas. La parte cuantitativa fue realizada en co-autoría con Yolanda Alfaro. Junto a ella enviamos un cuestionario virtual a la base de datos de Investigadores/as Prometeo, actualizada a julio de 2014, que fue respondido por 262 investigadores/as que en ese momento constituían el 52% de los y las beneficiarias. A partir de estos resultados construí una muestra cualitativa donde tuve en cuenta criterios como: edad, género, procedencia, institución de acogida

y área de conocimiento. Realicé treinta y ocho entrevistas en profundidad, de las cuales nueve eran con académicos/as venezolanos/as, en diferentes ciudades de Ecuador donde identifiqué perfiles y trayectorias migratorias (Pedone, 2014).

Centrarme en el corte longitudinal en este estudio me permitió vincular el enfoque biográfico y el de curso de vida. Dos entrevistas en profundidad con un periodo de separación de seis años entre una y otra me posibilitó retomar aspectos centrales personales, profesionales, familiares y sociales en sus historias de vida. Así identifiqué y analicé sus trayectorias, transiciones y puntos de inflexión junto a sus desplazamientos de multidestinos en la región y de retorno a origen.

Es imprescindible tener en cuenta que estas metodologías exigen un conjunto de conocimientos históricos, políticos, socioeconómicos y culturales que permitan construir un cuadro situacional en el que se inserta el relato biográfico (Bertaux, 1988; Pedone, 2004). Esta mirada pone en juego dos niveles de realidad: por un lado, los hechos objetivos u objetivables (fechas, actores, eventos) y, por otro lado las percepciones, representaciones e interpretaciones subjetivas (Muñiz Terra, 2014).

En este capítulo analizo los resultados de las etnografías que realicé en dos momentos: el primero, *in situ* y de forma presencial en el año 2014 en ciudades ecuatorianas como Loja, Machala, Guayaquil y Cuenca y un segundo momento, entre enero y marzo de 2020, a partir de entrevistas en profundidad virtuales. Entrevisté a cuatro mujeres y cinco varones en edades comprendidas entre 36 y 57 años (en 2014); todos/as pertenecían a las ciencias biológicas. Dos varones y una mujer habían retornado a Venezuela, dos mujeres y dos varones se habían asentado en Ecuador y una mujer y un varón habían buscado otro destino en la región.

Me parece oportuno destacar algunas cuestiones metodológicas para la reconstrucción del curso de vida. En un primer momento, en este estudio, abordé cinco ejes de reflexión que planteamos como estructurantes en nuestros análisis como Red de Movilidades y Migraciones Cualificadas en América Latina (RMMCAL): el estudio de las trayectorias biográficas de mujeres y varones cualificados que visibilicen la dimensión familiar, la resignificación de las relaciones de género y generacionales en estos desplazamientos, los procesos de desclasamiento social material y simbólico, las inserciones socioeducativas de los hijos, la revisión del trabajo metodológico cualitativo en vistas a poner rostro a la migración cualificada. En segundo lugar, quiero hacer énfasis en la capacidad de “escucha” a lo largo del tiempo, tanto de los y las académicas entrevistadas como la mía, para poder estructurar las narrativas que reconstruyen los cursos de vida. La implicación

como investigadora en el procesamiento de estas entrevistas y conversaciones –teniendo en cuenta que también fui Becaria Prometeo en esa misma época– me permitieron construir un voto de confianza que seis años después revelaría la articulación de estos vínculos para retomar sus narrativas y abordar estas trayectorias con una mirada diacrónica. En el año 2014, las entrevistas en profundidad, mi permanencia de varios días con los y las investigadoras en sus Instituciones de Acogida, las conversaciones extensas en momentos más distendidos como almuerzos y cenas, permitieron poner en debate y reflexión no solo nuestras trayectorias académicas, sino también nuestra condición migrante. Así, el mantenimiento de los contactos y la lectura por parte de ellos/as de los primeros resultados de la evaluación de proceso del Programa, posibilitaron sin dificultades esta nueva etapa de trabajo de campo a comienzos del año 2020. Realicé siete entrevistas por videollamadas y envié dos cuestionarios que fueron respondidos de manera extensa y detallada por vía electrónica, más consultas puntuales cuando surgían dudas en la reconstrucción de sus trayectorias. Todas estas estrategias metodológicas son requisitos imprescindibles para llevar a cabo una perspectiva longitudinal.

DE LA MOVILIDAD ACADÉMICA A LA MIGRACIÓN CUALIFICADA EN LA REGIÓN

Uno de los aspectos más llamativos en el relevamiento etnográfico longitudinal es la auto-representación que académicos y académicas tienen de su condición migrante/no migrante y cómo ésta se transforma en estos últimos 6 años. En el año 2014, llegar a Ecuador a partir de una política pública de atracción de personal altamente cualificado y con un desplazamiento asociado exclusivamente a sus vínculos laborales, era una situación en la cual no se reconocían como migrantes. Aparentemente, prevalecía la representación de una movilidad académica, una estancia de investigación. No obstante, a medida que avanzábamos en un diálogo contextual sobre la situación política y socioeconómica en la región, las condiciones de vida en sus lugares de origen y dentro de sus universidades, las relaciones familiares, las desigualdades de género en la organización del cuidado entre parejas con alta cualificación, sus narrativas fueron evidenciando que existían innumerables condiciones socioculturales que los y las posicionaba en los lugares de destino además como migrantes. A comienzos del año 2020, en la segunda etapa del trabajo de campo, la descripción de sus trayectorias se centró mucho más en su condición migratoria que en su condición de personas altamente cualificadas e insertas en las denominadas “movilidades académicas”.

La perspectiva longitudinal me permitió identificar dos transiciones que atravesaban las nueve trayectorias analizadas. La primera transición se puede ubicar alrededor del año 2010 en los lugares de origen y en sus instituciones, cuando comienzan a deteriorarse las condiciones de vida, entre ellas las laborales/académicas. Este deterioro no solo se pone de manifiesto en la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, sino también un mayor control político en las relaciones al interior de las Universidades y la pérdida de autonomía dentro de sus actividades en la educación superior.

La segunda transición aparece en los últimos meses de la vinculación al Programa Prometeo, cuando es necesario decidir cómo continuar con sus trayectorias y por ende, el proyecto migratorio se resignifica sobre la base de múltiples alternativas: buscar la continuidad en Ecuador, el retorno a Venezuela o la inserción en otras instituciones de la región.

En esta segunda transición hay dos coyunturas que se aúnan. Por un lado, el deterioro vertiginoso de las condiciones de vida en Venezuela y, por otro lado, se evidenciaban los primeros signos de la crisis económica en Ecuador, la caída del precio del petróleo, la finalización del Programa Prometeo y menores opciones para concursar en cargos universitarios que otros/as investigadores/as que llegaron con anterioridad.

A partir de estos elementos en común—su incorporación al Programa Prometeo como punto de inflexión y las transiciones descritas anteriormente—, reconstruyo cuatro trayectorias laborales/académicas que ponen de manifiesto la precariedad laboral, las desigualdades de género, tanto en los ámbitos académicos como en los grupos domésticos, la dinámica de las relaciones familiares y las dificultades para insertarse en el mercado de trabajo regional manteniendo el nivel de cualificación y también el “prestigio académico”.

Los y las investigadoras entrevistadas comparten el hecho de ser sujetos que tienen un lugar en el mundo académico con un prestigio construido desde el saber, la academia y la investigación y de haber sido beneficiados/as por la Beca Prometeo. No obstante, los puntos de inflexión caracterizados por lo contingente permiten profundizar en la diversidad de estas trayectorias. Las narrativas que aquí analizo están atravesadas por la dimensión temporal, con la finalidad de abordar el curso de vida a partir de las trayectorias migratorias cualificadas. El objetivo es detenerme en el estudio del retorno y su desclasamiento junto a una tensión en sus vínculos de género en la historia particular de Guillermo; las desigualdades de género, tanto en lo académico y como en lo familiar; que lleva a una resignificación de las dinámicas relacionales, lo cual concluye en un divorcio problemático en el caso

de Paola; y las desigualdades marcadas por la precariedad laboral en la historia de una pareja que, luego de ser Prometeos, experimentan una reconfiguración de la escala de prestigio que deja a Soledad relegada a un lugar socio-laboral más convencional.

1. Guillermo, biólogo. El retorno y la re-emigración cualificada: buscando multidestinos en la región

Guillermo es biólogo, ya estaba jubilado desde hacía dos años cuando conoció por internet el Programa Prometeo. A partir de esa primera información contactó con colegas que estaban en Ecuador como beneficiarios de ese Programa y puso en marcha su presentación. Su trayectoria vital y académica se encontraba en transición: con sus hijos ya adultos, extrañaba estar ocupado, pero además el deterioro en la infraestructura y las relaciones en su universidad, lo tenían decepcionado.

A nivel general, la crisis socioeconómica y política en Venezuela comenzaban a evidenciarse muy aceleradamente y la pérdida de poder adquisitivo de los salarios era notoria. A pesar de que su esposa no estaba de acuerdo, inició los trámites. Obtuvo la Beca Prometeo para investigar y ejercer la docencia en la Universidad Técnica de Machala, en Ecuador.

La situación económica y política en Venezuela está muy mal, no se consiguen alimentos, ni toallas sanitarias, ni pañales, es muy grave. Yo creo que peor que en el periodo especial de Cuba. Yo vine con mi esposa, porque mis hijos son grandes, ya tengo cinco nietos. Al principio mi esposa no estaba muy convencida, pero ahora está superaclimatada, ya se hizo amigas y ella está encargada de la casa y de atender a sus amistades. (Machala, Ecuador, julio 2014).

La llegada a esta universidad y su vinculación institucional marcan un punto de inflexión tanto en lo económico como en lo académico. Los salarios del Programa Prometeo eran considerablemente altos en relación con su salario en origen y con respecto a sus pares en Ecuador. Los dos años que estuvo vinculado al Programa le permitieron ahorrar y destinar el monto de su jubilación en Venezuela para apoyar a sus hijos con sus proyectos familiares y profesionales. Si bien las condiciones encontradas en la universidad no fueron las esperadas, ideó numerosas estrategias tanto institucionales como personales, para solventar su proyecto de investigación:

Mira a nivel laboral fue duro, porque cuando llego aquí a la Universidad de Machala estuve la primera semana tratando de ubicar un laboratorio, cuestión imposible. Me dijeron que todo estaba listo y cuando llego no hay

nada, ni laboratorio, ni reactivos ni nada. Aproveché la visita de amigos y mandé las muestras de mi proyecto a Venezuela y Colombia y me hice cargo de los gastos y por eso pude terminar mi investigación. Además, hay muchos recelos de los ecuatorianos hacia nosotros, no hay confianza. El objetivo principal de Prometeo no se cumple, que es vincularnos con los pares aquí, ninguno se te acerca y eso no funciona, porque las universidades no fueron preparadas para recibir a los Prometeos. (Machala, Ecuador, julio 2014).

Guillermo estuvo vinculado al Programa Prometeo entre julio de 2013 y octubre de 2015 y reconoce que haber sido beneficiario de esta política pública constituyó una ruptura en sus formas de llevar adelante sus actividades académicas, tanto con sus pares como con los estudiantes. La importancia la mide más en su contribución a la comunidad científica ecuatoriana que en su propia trayectoria:

Ser Prometeo me hizo ver un cambio demasiado grande. Cuando llegué a la Universidad Técnica de Machala el estudiante ecuatoriano era muy tímido y sus ideas eran graduarse para mantener a sus familias. No tenían conocimientos sobre lo que es publicar ni investigar. La carga de horas de clases de los docentes era el origen de su falta de interés en la investigación. Hubo que comenzar a inculcarles el gusto por la investigación y hacerlos participar en salidas de campo. Hoy en día podemos apreciar un gran cambio en la universidad ecuatoriana. (Sucre, Venezuela, comunicación virtual, enero 2020).

En el año 2015, América del Sur enfrenta el final de los gobiernos nacional-populares. Algunos de ellos como Ecuador, Argentina, Brasil y Uruguay habían impulsado políticas públicas de repatriación y atracción de personal altamente cualificado (Pedone, 2014). En este momento, se ubica la segunda transición en la trayectoria laboral/académica y familiar de Guillermo. Así, la finalización de su vinculación como Prometeo lo conduce a buscar otras opciones laborales, entre las cuales el retorno no estaba en los planes. La aceleración del deterioro en las condiciones de vida en Venezuela y la falta de cambios políticos lo empujan a repensar los pasos siguientes, por lo que activa sus contactos académicos para lograr una inserción laboral fuera de su lugar de origen.

Un retorno inmediato a Venezuela no lo tengo planificado. Sé que el Programa Prometeo lo están implementando en Uruguay, a partir del 2015. Si eso se implementa allá mi intención sería irme, porque hasta que no se salga de ese gobierno no tengo planes de volver. Yo tuve problemas siendo decano, con los estudiantes afines al gobierno, los expulsé de la universidad, y me acabo de enterar que mis prestaciones sociales aún no me las han pagado y ya llevo tres años de jubilado. Estoy bloqueado en el Ministerio de

Educación por una denuncia que hicieron los estudiantes que yo expulsé. (Machala, Ecuador, julio 2014).

Como primera estrategia intenta permanecer en Ecuador y trasladarse a una institución de Guayaquil, pero su esposa no está de acuerdo porque considera que esa ciudad es peligrosa. Ella le propone permanecer en Machala, ya que había logrado adaptarse y crear un círculo de amistades, y que él comparta su tiempo laboral en Guayaquil y los fines de semana en Machala. Guillermo no acepta ese acuerdo familiar; a nivel laboral no está muy convencido de las posibilidades de traslado a la costa, debido a que el instituto de investigación es militar. Estos condicionamientos en el lugar de destino, y las negociaciones a nivel de pareja lo conducen a buscar posibilidades en Uruguay, pero no lo logra.

En este momento se produce otro punto de inflexión y contra todos los deseos e intereses de Guillermo y su esposa deben organizar el retorno al Estado de Sucre, Venezuela. Cuando Guillermo se trasladó a Ecuador, su jubilación mensual representaba 2000 UDS, a su retorno la hiperinflación devaluó su salario a 20 UDS. El proceso de desclasamiento social material y simbólico fue abrupto, principalmente por el grave deterioro en las condiciones de vida y la imposibilidad de reinserirse, aunque sea de manera honorífica en la universidad debido a los problemas políticos que tuvo cuando ejerció su último cargo como decano de su facultad. Así relata cómo cambia su cotidianeidad a su retorno:

Actualmente no sales con las amistades. La gente tiene miedo de ir a la calle por temor a los robos, secuestros etc. Además, tenemos un serio problema que es la falta de gasolina para los vehículos. Debes perder un día para sólo cargar 30 litros de gasolina. El costo de los seguros de los vehículos es tan elevado que el 90% de la población no puede acceder a ellos. Te informo que mi salario son 20 USD mensuales. Si no fuera porque tengo unos dólares guardados estuviera pasando el hambre pareja. Una situación como esta te cambia la vida por completo. (Cumaná, Venezuela, comunicación virtual, enero 2020).

En este contexto, Guillermo comenzó a pensar en otros destinos dentro de la región para recuperar el poder adquisitivo y de ahorro, pero también el prestigio académico. Para activar este nuevo proyecto laboral recurrió a sus redes y comenzó a buscar posibilidades en países como El Salvador, Haití, República Dominicana y Argentina. Su primera salida fue hacia la República Dominicana, pero no logró adaptarse a las condiciones de trabajo y decidió regresar a Venezuela.

En enero de 2020 retomé el contacto con Guillermo para combinar día y fecha para hacer la entrevista. Aquí ya se manifestó una de

las tantas dificultades que tiene la población venezolana para llevar adelante su cotidianidad y que atraviesa las diferentes clases sociales, fue imposible comunicarnos por WhatsApp o por Skype debido a los cortes reiterados de internet, por lo cual me propuso contestar un guión de entrevista por mail. En sus respuestas enfatiza los cambios estructurales que han sufrido las dinámicas familiares:

Retorné a la misma ciudad. A la Universidad no pude retornar ya que encontré que había sido destruida por completo por órdenes de la DICTADURA.³ Acabaron hasta con el Instituto Oceanográfico de Venezuela (IOV) y el Museo del Mar. La vida no es como antes. Vivir en Dictadura no se lo deseo a nadie. En Venezuela no hay salud. Las clínicas privadas son altamente costosas y no tienen los insumos necesarios. Cada paciente debe llevar todo lo que necesita. Los hospitales son mucho peor ya que ninguno tiene ascensores, agua, medicinas ni aparatos para hacer radiografías, ni estetoscopios ni medidores de tensión. Entrar a un hospital es salir muerto. Gracias a Dios mi hermano menor vive en Madrid desde hace 40 años y nos envía lo que necesitamos. Uno de nuestros hijos migró a Colombia, le ha ido bastante bien. Mis sobrinos migraron a República Dominicana y le envían remesas a la madre. (Cumaná, Venezuela, comunicación virtual, enero 2020).

Entre la primera y la segunda entrevista pude identificar un cambio en la mirada de su trayectoria personal y familiar. Cuando hablamos en Machala en 2014, a pesar de las condiciones de vida en Venezuela, el discurso estaba muy vinculado al quehacer académico, incluso en los planes para continuar sus desplazamientos por la región. En enero de 2020, ya se expresaba en clave de trayectoria migratoria y reconocía la migración masiva en su país de origen y las dificultades que se generan en torno a obtener la regularidad jurídica en los lugares de destino.

La llegada a Ecuador no revestía ninguna dificultad porque la visa de investigadores era tramitada por la SENESCYT y la regularidad estaba asegurada durante toda la vinculación. Sin embargo, la búsqueda de oportunidades laborales/académicas fuera del paraguas de una política pública específica conduce a que estos desplazamientos estén atravesados por los mecanismos de control y restricciones jurídicas en materia de inmigración en los países de destino. Este hecho pone en evidencia la “condición migratoria” de la denominada “movilidad académica”.

Guillermo revela de qué manera debe agilizar las negociaciones en los múltiples destinos posibles debido a que el vencimiento de su

3. Debido a que esta entrevista se contestó por mensaje electrónico, he respetado la escritura del entrevistado.

pasaporte es inminente y la falta de papel y la corrupción para acceder a la documentación le dificulta poder acceder a la renovación:⁴

Ahora estoy concursando para uno de los cargos que ofrece el ICPA de Argentina. Igualmente tengo una oferta en San Salvador y otra en Haití. Ahora ando en discusiones con ellos. Lo que sí es seguro es que debo decidir antes de julio, ya que mi pasaporte vence en ese mes. (Cumaná, Venezuela, comunicación virtual, enero 2020).

Nuestra etnografía finalizó un mes antes que comenzaran a evidenciarse los efectos de la pandemia en nuestra región. Una de las medidas inmediatas fue el cierre de las fronteras nacionales y América Latina quedó sumida en la inmovilidad. En ese momento, Guillermo estaba en plenas negociaciones para poder migrar a Argentina a un instituto de investigación en Tierra del Fuego.

2. Paola, bióloga, especialista en botánica. Desigualdades en las relaciones de género en la academia y en la familia evidenciadas en el contexto migratorio

Paola es bióloga especialista en botánica, realizó toda su formación en la Universidad Central de Venezuela (UCV) en Caracas. Conoció el Programa Prometeo por colegas que la habían precedido. Si bien no tenía vínculos ni personales ni institucionales en Ecuador, su pareja, zoólogo, doctorando en la UCV, tenía algunos contactos académicos que orientaron la postulación de su propuesta. Se presentó a la convocatoria porque era quien poseía el título de doctora y arribó a la Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador, al área de Ciencias Naturales, en abril de 2014.

En las dos oportunidades que la entrevisté destacó que no deseaba salir de Venezuela ni mucho menos dejar Caracas. El principal motivo que empujó su salida fue el de la inseguridad cotidiana que comenzaba a vivirse en Caracas y el deterioro general de las condiciones de vida:

Hay dos motivos, el más antiguo, es que siempre he querido ir a varios países a ver cómo se trabaja en esos países. Siempre he querido esa experiencia de vivir en otro país. Y la más reciente, es debido a la situación política, económica y social de mi país, hay algo que está en un nivel de

4. Esta problemática es compartida por toda la población venezolana que actualmente está saliendo y que dificulta la inserción laboral en los lugares de destino. Es un rasgo común encontrado en las investigaciones que he realizado en los últimos tres años con población venezolana en Buenos Aires y Quito. Véase: Pedone *et al.*, 2019; Pedone, 2020.

sobrevivencia, es la seguridad personal. Hay mucha inseguridad en el país. Lo económico también, en Venezuela la inflación es tan grande que los sueldos de los profesores no son suficientes, ni siquiera para cubrir las cosas básicas para vivir. No alcanza para arrendar un apartamento. Nosotros vivíamos con mi suegra en Venezuela. Tenemos siete años de matrimonio y nunca habíamos tenido la oportunidad de arrendar un apartamento. Esta es la primera vez, con eso te lo digo todo. (Loja, Ecuador, julio 2014).

En esta trayectoria migratoria/académica me interesa destacar los cambios en el análisis que realiza Paola sobre las desigualdades en las relaciones de género, a nivel familiar e institucional, y cómo fue cambiando su percepción a medida que transcurrió el tiempo y ella y su pareja decidieron permanecer en Ecuador.

En la primera entrevista Paola tenía 36 años, poseía un cargo en la universidad en origen, donde pidió un permiso de un año no remunerado para poder optar al Programa Prometeo. Viajó a Ecuador con su esposo y su niña pequeña. En julio de 2014, llevaba muy pocos meses como becaria, pero ya experimentaba dos cambios importantes: un salto cualitativo en el poder adquisitivo –alquilar un departamento y tener independencia residencial en su núcleo familiar– y el asentamiento en una ciudad intermedia que no presentaba problemas de inseguridad.

Además, dentro del ámbito académico aún no vivía situaciones de desigualdad de género. En este sentido, ponderaba muy positivamente la inserción en el Programa, y los inconvenientes para poner en marcha su proyecto de investigación los solventaba, como otros colegas Prometeo, con sus propios recursos económicos y estrategias diversas e innovadoras.

En su primer relato Paola enfatizaba en algunos problemas en relación con la adaptación social del núcleo familiar en Loja, Ecuador. Le costaba conseguir viviendas y relacionarse con la población local, aunque las dificultades principales se evidenciaban en la relación familia-escuela.

Fue más difícil de lo que yo me imaginé. Yo pensé que iba ser un poco más llevadero, pero nos ha costado. A mi hija le ha costado adaptarse a la guardería ahora ya está mejor. Lo de conseguir arriendo fue complicado, aquí los lugares no son tan bonitos como esperábamos. Ya nos hemos adaptado un poco más. Las relaciones interpersonales aquí son extremadamente serias, la gente es extremadamente cerrada y eso me ha costado mucho. Mi esposo está en una situación peor que la mía, porque yo tengo una relación con la gente de la universidad, que es como un mundo aparte de la ciudad, del común de la gente, a él le ha costado más. Más que todo de las relaciones interpersonales, parece mentira. (Loja, Ecuador, julio 2014).

En esos primeros meses de vinculación Paola, aún no había experimentado discriminación de género en su lugar de trabajo.

Yo vengo de un ambiente laboral en el que somos muy compenetrados, tengo profesores que es gente muy allegada, y aquí es todo lo contrario y procuran que no sea personal. Aunque al menos en mi área de trabajo no he visto diferencias, por ejemplo, que haya alguna discriminación de género, no. Creo que es un caso muy excepcional el mío, porque ya he escuchado de muchos compañeros Prometeos de que no ha sido así. Que ha sido lo contrario, que les ha costado mucho, que la gente acepte cosas, cambios. (Loja, Ecuador; julio 2014).

En enero de 2020, su postura frente a su situación personal, familiar y académica había cambiado radicalmente. Atravesaba por un divorcio complicado, principalmente en todo lo que implica la conciliación de la organización del cuidado y su carrera profesional, y las ya evidentes desigualdades de género dentro de la academia.

Retomamos esta segunda parte de su relato a partir del punto de inflexión que significó en su carrera la inserción como Prometeo, la ruptura que debió hacer con su lugar de origen y su vinculación laboral con la UCV y las posibilidades de inserción para asentarse en el Ecuador:

[El Programa Prometeo] potenció mi carrera y mi vida en general, porque tuve que adaptarme a una cultura laboral diferente. He creado otras formas de trabajar y eso es enriquecedor. Podría decir que me flexibilicé al máximo, debido a la ausencia de protección real para los docentes. En Ecuador se está literalmente a merced del empleador. Por otro lado, ha sido difícil trabajar con tanta burocracia interna innecesaria y con un comité incipiente de ética en la investigación. (Loja, Ecuador; comunicación virtual, febrero 2020).

En esta etapa de la trayectoria de Paola, la condición migratoria aparece como estructurante en sus estrategias personales, familiares y laborales. A nivel laboral, debió enfrentarse a buscar trabajo en el país andino, fuera de las ventajas que ofrecía una política pública como el Programa Prometeo, tanto para insertarse como para desarrollar la labor académica. Conciliar la labor de investigación con la docente se transformó en todo un desafío:

Continué en la misma universidad donde me desempeñé como Prometeo. Fue un ofrecimiento institucional. Ahora tengo un contrato por tiempo indefinido. Los concursos los han abierto solo dos veces, una vez para niveles muy bajos y otra para muy altos en el escalafón (concursos prácticamente con nombre y apellido), por eso no he concursado en investigación. (Loja, Ecuador; comunicación virtual, febrero 2020).

Luego de seis años, también tenía una mirada diferente y mucho más crítica en cuanto a las dinámicas relacionales de género dentro de la academia y describía las formas sutiles y otras no tanto de la discriminación por su condición de mujer académica y migrante:

La relación con mis colegas es prácticamente igual. Solo un par de personas me han difamado por simple envidia, pero lo he manejado de forma profesional. Ahora me afectan menos los desplantes o el machismo. He aprendido a concentrarme en mi trabajo y a dar lo mejor de mí, aunque aún me sorprenden algunos manejos laborales y códigos sociales, que acá son super normales pero que para mí son abiertamente machistas o anticuados. En general no me excluyen de reuniones y me escuchan, pero nunca me he sentido de verdad parte del grupo, siento que tampoco les interesa que lo sea. A raíz de ese ambiente me he hecho cada vez más independiente. Cabe acotar que soy la única venezolana en mi departamento. (Loja, Ecuador, comunicación virtual, febrero 2020).

A nivel personal y familiar, su curso de vida sufrió cambios estructurales. Se debió adaptar en la ciudad de Loja con un proyecto migratorio familiar de mediano o largo plazo, enfrentar diferencias en las inserciones laborales en destino entre ella y su esposo que concluyeron en un divorcio. Además, tuvo que romper con las vinculaciones laborales con origen, lo que truncó en un corto plazo las posibilidades de concretar sus deseos de retorno a Venezuela.

[En esta nueva etapa] compramos un departamento porque tuvimos acceso a un crédito hipotecario. Loja es una ciudad bastante tranquila y segura. Mi hija se ha adaptado a la escuela, aunque siempre ha estado en colegios privados. Al principio fue difícil porque ella es muy abierta y cariñosa y en general los niños ecuatorianos sonríen poco y son retraídos. La educación en Ecuador es bien ortodoxa, no hay mucha actualización a ese nivel. (Loja, Ecuador, comunicación virtual, febrero 2020).

El cambio de la dinámica familiar que tenían en Venezuela y la diferente inserción laboral, tanto material como simbólica con su marido, revelaron desigualdades que no eran evidentes cuando convivían con sus suegros.

[Si bien] nunca se ha priorizado la carrera de ninguno de los dos, siempre hubo tiempo y recursos para lograr las metas propuestas de ambos, por razones que escapan de mis manos, él no ha culminado su doctorado. Aun así ha tenido contratos en la universidad. A nivel familiar, ha costado llegar a acuerdos donde mi pareja asuma una responsabilidad constante, y por eso hemos tenido muchos problemas desde que llegamos a Ecuador. Llevamos un año aproximadamente con una rutina más o menos estable en la cual yo destino casi todo el tiempo que no trabajo al cuidado de mi hija. Él se encarga de hacer el almuerzo y hacer las tareas con ella. Como él tiene

trabajos de campo por contrato, cada dos meses más o menos se ausenta una o varias semanas y yo me encargo de todo. (Loja, Ecuador, comunicación virtual, febrero 2020).

En este sentido, su testimonio puso foco en las desigualdades de género tanto en el ámbito personal como en el profesional, a partir de que su movilidad académica se convirtiera en una migración familiar debido al deterioro de las condiciones de vida en origen:

Mi pareja no ha logrado insertarse en un trabajo fijo. No ha culminado el doctorado y eso lo limita bastante. Además, con la ola de venezolanos que ha migrado por toda Latinoamérica, ya las cosas no son iguales que en el 2015. Ahora casi no quieren contratar venezolanos para nada. En nuestro caso no hubo alternativa, no teníamos cómo darle estabilidad a la niña en Venezuela. Mi esposo estuvo encargado de la niña un tiempo, aunque siempre con medio día libre porque yo la puse en guardería. No fue un caso en el cual el esposo acepta de manera armónica que los roles cambien temporalmente. Fue realmente muy complicado porque surgió una faceta machoide que no conocía de él. Se hizo muy difícil llegar a acuerdos y aumentaron las dificultades que ya teníamos como pareja. En este momento estamos en un proceso de separación con perspectivas de divorcio. (Loja, Ecuador, comunicación virtual, febrero 2020).

Sus planes de asentarse en el Ecuador coinciden con la llegada acelerada y masiva de población venezolana a partir del recrudecimiento de la crisis socioeconómica y política en origen. Estos factores contingentes tienen un fuerte impacto en su trayectoria debido a que se visibiliza con fuerza su condición migratoria, es un nuevo punto de inflexión donde se pasa de una movilidad académica a una trayectoria migratoria cualificada, con discriminaciones atravesadas por la nacionalidad y el género. Estas transformaciones en el proyecto migratorio también se evidencian a nivel transnacional, ya que Paola comienza a tomar responsabilidades en torno a potenciar proyectos migratorios de otros miembros de su familia de orientación:

Yo mando remesas a mi familia, sin esas remesas no podrían subsistir. No tenemos gastos de vivienda, porque el anexo que construimos en casa de mi suegra lo ocupa ahora una sobrina de mi esposo que se casó. Yo estoy buscando la forma de traer a mi hermana con su bebé. Mi mamá y mi papá han venido en 2015 y 2018 respectivamente. Dada la precaria situación en Venezuela, mis vínculos afectivos son una preocupación constante para mí. He tenido que buscar asistencia psicológica para manejarlo. (Loja, Ecuador, comunicación virtual, febrero 2020).

Ante estas situaciones, Paola tiene planeado un asentamiento en Ecuador a mediano plazo y continúa buscando oportunidades laborales en la región, mientras sus planes de retorno se desdibujan en un

presente inmediato, dejando entrever la angustia de elegir un lugar de destino donde no tenía previsto organizar y asentar su vida familiar y académica/laboral.

Por los próximos cinco años planeo estar en Ecuador, ahorrando todo lo posible. Aún no me visualizo radicada, aunque mi arraigo con Venezuela está un poco menos fuerte ahora, ese sentimiento que me hacía llorar y querer regresar todos los días. Lloro solo por el trabajo que pasan mis padres y hermanos. He intentado buscar trabajo en universidades de Chile y Brasil, pero no he sido seleccionada en los concursos de credenciales. No pierdo la esperanza de al menos jubilarme en Venezuela. Siempre adoré la ciudad de Caracas. Desde muy pequeña añoraba vivir y estudiar en la UCV y lo logré, aun viniendo de una familia humilde. Viví dificultades, pero disfruté de una excelente educación, bonanza de corazones, cultura y visión cosmopolita. Muchas veces, en Loja me siento como en Macondo, pero recuerdo que la Caracas en la que estudié y me enamoré ya no existe... y se me quita... (Loja, Ecuador; comunicación virtual, febrero 2020).

Como en el caso de numerosas mujeres migrantes, Paola actualmente centra todos sus esfuerzos y estrategias en el sostenimiento de su proyecto migratorio familiar y en la sobrevivencia del grupo doméstico a nivel transnacional, con un retorno deseado pero planeado muy a largo plazo. Estos puntos de inflexión producidos por cambios abruptos en la situación de Venezuela marcaron su trayectoria migratoria cualificada, desdibujando la movilidad académica que había propiciado el Programa Prometeo hacia una fase donde la condición migratoria ha marcado procesos de desclasamiento social materiales y simbólicos y ha puesto de manifiesto profundas desigualdades de género tanto a nivel personal como profesional.

3. Francisco y Soledad, ingenieros agrónomos/biólogos. Migración cualificada, trayectorias migratorias en la región con una inserción laboral desigual atravesada por el género

En el mes de julio de 2014, tuve la oportunidad de entrevistar en la Ciudad de Loja, Ecuador a una pareja de biólogos, ambos vinculados al Programa Prometeo.

En la reconstrucción de estas trayectorias me detengo, principalmente, en el proyecto migratorio familiar y en la diferenciación de inserción laboral de la pareja atravesada por el género, la edad y la hegemonía masculina, aún presente en los ámbitos científicos y académicos.

Francisco (54 años en el 2014) planeó la salida de Venezuela, con una trayectoria más extensa e internacional que la de Soledad (39 años en el 2014). Los testimonios de ambos, recogidos a principios del

año 2020, ponen de manifiesto que él es quien continúa orientando las trayectorias migratorias familiares a partir de sus vínculos académicos, lo que les ha permitido una movilidad dentro de América del Sur como estrategia para enfrentar el no retorno a Venezuela.

Francisco nació en Colombia y migró desde niño con sus padres a Estados Unidos. En la década de 1970 intentaron retornar, pero debido a condiciones económicas adversas no lograron establecerse y en 1973 migraron en familia hacia Venezuela, coincidiendo con el *boom* petrolero. Estudió ingeniería agrónoma en la Universidad Central de Venezuela y realizó sus estudios de doctorado en la Universidad de Davis, California. Posteriormente, retornó y se insertó como profesor e investigador en la misma universidad donde cursó sus estudios de grado.

Cinco años antes de jubilarse, la situación socioeconómica y política en Venezuela se complicó y Francisco comenzó a buscar oportunidades laborales en espacios académicos en la región para organizar una migración familiar. El principal motivo para él era la inseguridad.

A partir del año 2013, el deterioro de las condiciones de trabajo y de la disponibilidad de recursos, la falta de libertad política para moverse dentro de una universidad –que hasta esa época había sido autónoma–, junto a la comparación con otros ámbitos académicos de la región fueron los primeros detonantes para que Francisco comenzará a plantearse el futuro que le deparaba esa situación: una jubilación que no era sostenible.

Económicamente, la diferencia entre el dólar en el mercado negro y el dólar oficial cada vez era peor y peor. Luego uno ya hace proyecciones, mi jubilación, qué va valer, las prestaciones sociales, etc. Y dije estoy perdiendo mi tiempo aquí y tengo una niña, queremos tener otra y con mi esposa lo discutimos, en ese momento me enteré de Prometeo. (Francisco, entrevista realizada en Loja, Ecuador, julio de 2014).

El Programa Prometeo irrumpe en la trayectoria vital y académica de la pareja como un punto de inflexión, llega a partir de una situación inesperada y contingente como fue la crisis socioeconómica y política en Venezuela.

Conocí el Programa Prometeo buscando una manera de irme de Venezuela, por las condiciones de vida, esencialmente estaban deteriorándose de una manera muy preocupante. Sinceramente yo no le veía futuro a seguir viviendo en ese país. A mí me faltaban cinco años para jubilarme, pero en esos cinco años, yo no sé si iba a llegar a sobrevivir con la peligrosidad de la situación, la politización, el empobrecimiento dramático y también mi institución, o lo que era mi institución, la Universidad Central de Venezuela, es hoy, la amaba, y el gobierno está haciendo una guerra horrible contra la

universidad. Cómo puedo estar yo, ser empleado público, estar en un sitio donde el mismo gobierno me está tratando de oprimir, o sea, no le vea futuro pues. (Francisco, entrevista realizada en Loja, Ecuador, julio de 2014).

Como estábamos un poco urgidos, sobre todo mi esposo, más consciente. Yo que no estoy acostumbrada a viajar, a migrar, y él y su familia sí, estuvo buscando y le respondieron. Vio el Prometeo, no me acuerdo a través de qué, hizo todos los trámites que había que hacer por Internet, entonces fue rápido. Me dijo, “Soledad vamos a aprovechar”. Yo no tenía tan pensado meter mis papeles para este Programa, pero él me dijo: tienes doctorado, mételo a ver qué tal y bueno decidimos... (Soledad, entrevista en Loja, Ecuador, julio 2014).

Ambos postularon al Programa y obtuvieron la Beca, pero Soledad debió realizar su estancia en dos periodos, haciendo un *impasse* a partir del parto y nacimiento de su segunda hija. Esta fue una gestión previa que Soledad tramitó individualmente con la Gestión del Programa, lo cual revela la ceguera de perspectiva de género que tienen el diseño e implementación de estas políticas públicas de atracción de personal cualificado. Las soluciones se dan sobre la marcha y, en definitiva, los costos sobre las investigaciones, las relaciones laborales e institucionales que acarrearán las licencias por maternidad y crianza deben ser asumidas por las propias académicas:

Comencé en febrero de 2014 y, por las circunstancias del embarazo, mi estancia la dividí en dos partes. Cinco meses y siete meses. Tomando seis meses para estar con la bebé y darle pecho. Entonces el próximo período va a comenzar el 15 de enero y va a terminar el 16 de agosto de 2015. Yo llegué embarazada y les dije que podía trabajar hasta esa fecha y les propuse dividir la estancia. Tenía aprobado el año, desde febrero a febrero, entonces me dijeron que sí, y lo que se podía hacer era dividir en dos períodos, claro, como tiene justificación, no hubo inconveniente. (Soledad, entrevista realizada en Loja, Ecuador, julio 2014).

Soledad realizó sus estudios de grado y posgrado en Venezuela. Su trayectoria académica siempre ha estado marcada por una sobreexigencia entre su actividad laboral, su maternidad y la organización del cuidado familiar. Como en el caso de muchas mujeres cualificadas, tanto migrantes como no, el nacimiento de sus hijas la obligó a modificar sus actividades y, en muchos momentos, estas exigencias generaron angustia e incertidumbre, al estar obligada a cumplir con los estándares académicos. Estas desigualdades de género, tanto a nivel familiar como laboral, en numerosas ocasiones encaminan las trayectorias cualificadas hacia una precarización laboral y a un dificultoso camino para construir el “prestigio académico” nacional e internacional que, en definitiva, termina obstaculizando la movilidad. En la

segunda entrevista virtual que mantuvimos con Soledad, hicimos un recorrido por su trayectoria. Su relato permite entrever las transiciones y rupturas que vinculan su carrera profesional y sus ciclos vitales a nivel personal y familiar:

Es posible que hubiera una diferencia entre varones y mujeres, yo lo estoy captando recién ahora. Lo empecé a notar en Ecuador y no lo notaba en Venezuela, era lo que tenía y listo. Y ahora empiezo a relacionar lo que viví en Ecuador y con lo que viví en Venezuela. Entonces, ¡claro! En el caso de Francisco es el investigador internacional con aquel brillo tan grande. En cambio, yo hice un gran esfuerzo en mi carrera [se pone a llorar y se emociona], bueno, qué te puedo decir, hice un doctorado dando clases, como si no estuviera haciendo doctorado. Luego, gané una beca en Inglaterra, estuve dos meses allá, hice un pequeño trabajo allá. En Venezuela nadie me quería ayudar, una colega me dijo, bueno yo doy tus clases pero cuando vuelves tú me pagas todas esas horas de clase que di por ti. Ya terminando el doctorado tuve a mi primera hija, apenas salí del parto me empezaron a agobiar las autoridades y mis propios colegas para volver. Tú comparas mi trabajo con el resto, con los varones y todas esas mujeres que me hicieron pagar y que me agobiaron se fueron para el exterior e hicieron su doctorado tranquilamente sin trabajar, eso a mí me pegó mucho. (Soledad, entrevista virtual, Curitiba, Brasil, febrero, 2020).

Durante su estancia en Ecuador, debieron renunciar a sus puestos en la universidad en Venezuela –como le ocurrió a Paola–, lo cual implicaba pensar en continuar sus proyectos familiar y profesional fuera de su lugar de origen. Si bien a nivel económico la Beca Prometeo supuso un cambio grande en las condiciones de vida, la adaptación a las formas de trabajar, de investigar, la relación con los pares y las formas de sociabilidad en la ciudad y en la escuela de su hija les implicaron a ambos un esfuerzo que no habían contemplado cuando diseñaron este proyecto. Por lo cual, al enfrentarse a una segunda transición frente a la inminente finalización de la beca, Francisco comenzó a activar sus vínculos académicos en Brasil y logró ganar un concurso en la Universidad Federal de Paraná, en la Ciudad de Curitiba Brasil. Luego de un año como profesor visitante asumió el cargo de profesor titular. Este nuevo desplazamiento familiar mejoró las condiciones laborales de Francisco, quien mantuvo un salario similar, pero significó un proceso agudo de precarización laboral y retracción del prestigio académico en la trayectoria de Soledad.

A nivel profesional, Francisco hace una valoración entre su inserción en Venezuela, Ecuador y Brasil y pondera muy positivamente el cambio en cuanto a los recursos para poner en marcha su proyecto, la relación con sus pares y sus estudiantes:

Afortunadamente el concurso fue en mi área y estoy con la misma línea de investigación. Para mí esto ha sido como una oportunidad de reinventarme en lo académico. Estoy finalmente llevando un laboratorio, orientando estudiantes de posgrado, cosa que en Ecuador no había estudiantes de posgrado. Siento que tengo una libertad académica en relación con Ecuador. Con mis colegas las relaciones en el departamento son muy buenas. Estoy feliz porque no estoy amarrado por la rigidez de la cátedra como me pasaba en Venezuela o en Loja, que estaba solo. Acá tengo más recursos a la mano, estoy contento porque puedo inventar actividades, tengo esa independencia. (Francisco, entrevista virtual, Curitiba, enero 2020).

El relato de Soledad es muy diferente. En esta nueva trayectoria migratoria/académica en su curso de vida, se da una ruptura a nivel profesional y una pérdida de prestigio. En los cuatro años que residen en Curitiba no ha logrado insertarse laboralmente según su cualificación y ha tenido que “reconvertirse” para conseguir un trabajo a medio tiempo y con un bajo salario. Esta actividad laboral la concilia con la organización del cuidado del hogar y de sus hijas, puesto que contratar una empleada doméstica o una cuidadora supondría tener un salario mucho más elevado.

Luego de entrevistar a Francisco, tardé más de un mes en concretar la entrevista con Soledad. Cuando finalmente comenzamos a tejer su relato, me dijo que para ella era muy angustiante hacer el recorrido de su trayectoria y expresar con palabras que su carrera se había terminado:

Bueno lo primero para mí es que seis años después ha significado para mí un poco... eh... es como si tenía esta carrera y entonces ahora se va alejando y alejando, es como que mi mente está olvidando un poco aquello. Me cuesta ahora, claro que recuerdo todo pero es como que me he tenido que centrar en que mi realidad aquí que es muy diferente, que prefiero olvidar porque me duele pensar en que las circunstancias no me han permitido continuar con todo eso. (Soledad, entrevista virtual, Curitiba, Brasil, marzo 2020).

Soledad se presentó a dos concursos en la universidad pero no pudo superar la parte administrativa, ya que le faltaban certificaciones originales que habían quedado en Venezuela y que no había logrado recuperar. Aquí también quedaba de manifiesto la dificultad que hoy significa mantener los vínculos y la gestión transnacional de la vida cotidiana con el lugar de origen.

Actualmente, Soledad se dedica a dar clases de español, asume las tareas de cuidado y también ha reagrupado a su madre desde Venezuela. En el último año se mudaron a un departamento más pequeño, para ahorrar y comprar una propiedad. Esta estrategia ha significado organizar la cotidianeidad en un espacio menor, reasumir la

convivencia con su madre luego de muchos años y asumir que será muy difícil volver a insertarse como bióloga en el sistema científico y de educación superior brasileño.

Desde una mirada homogénea sobre las movilidades académicas podríamos deducir que esta pareja de científicos ha tenido trayectorias exitosas, puesto que tras cambiar sus condiciones laborales en origen, lograron insertarse en otros países gracias a políticas públicas de atracción de personal cualificado y a las posibilidades de concursar en otras universidades, lo que les permitió buscar multidestinos en la región. En este sentido, lograron concretar su principal objetivo: no retornar a Venezuela.

Francisco reconoce que todos estos desplazamientos le permitieron hacer una relectura sobre la propiedad de bienes como una forma de pertenencia a una clase social media y que actualmente cree que esas pertenencias simbólicas no le interesan ni son estructurantes en su trayectoria vital. En cambio, Soledad ha debido afrontar no solo pérdidas económicas sino también simbólicas: su pérdida de prestigio dentro de la academia y la imposibilidad concreta de continuar con su trayectoria cualificada. En estas rupturas debió buscar un nuevo perfeccionamiento para poder acreditar competencia en un empleo más precario y donde su especialización de alto nivel en botánica no es tenida en cuenta.

Queremos vender nuestro apartamento en Caracas y tratar de deshacerme de muchas cosas, para dejarlo casi vacío, pero ahora no nos conviene venderlo. Ni siquiera quiero vender los muebles, lo que quiero es dárselo a la gente que lo necesita, que se lleven todo y dejar el apartamento vacío y traer algunas cosas con valor afectivo y todo lo demás ya no me interesa. Toda esta experiencia me ha enseñado... yo me crié un poquito así de clase media, medio pretenciosa, de tener cuestiones de marcas. Ya con todos estos movimientos, me liberé de eso, yo compro cuestiones que sean funcionales, y se acabó, ya no me interesa si esto es importado o no. ¡Eso de la movilidad ascendente es puro cuento! (Francisco, entrevista virtual, Curitiba, Brasil, enero 2020).

Estoy un poco apenada porque no estudié letras, pero les explico a las personas que me preguntan que tengo un manejo del idioma, primero porque siempre me ha gustado leer, segundo porque he tenido que hacer tres tesis, de grado, de maestría y doctorado, redactadas en español, tengo publicaciones y al dar clases en la universidad tuve que corregir oral y escrito, por lo cual siempre me he estado actualizando y por eso me siento capacitada. Pero este año decidí que por lo menos para tener algo en mi *currículum* que tenga que ver con la enseñanza del español, voy a hacer un curso para profesores de español, es bien caro pero por lo menos para tener ese pequeño certificado que tiene el apoyo de ciertas instituciones españolas. (Soledad, entrevista virtual, Curitiba, Brasil, marzo 2020).

En este sentido, la reconstrucción simultánea de las trayectorias migratorias y académicas de ambos me permitió analizar que las transiciones y los puntos de inflexión los condujeron a un proceso de desclasamiento más simbólico que material, atravesado por profundas desigualdades de género. Soledad afronta una desigualdad en cuanto a la carga familiar aunada a un proceso de descualificación que conlleva una reconfiguración de la escala de prestigio y la coloca en un lugar sociolaboral más tradicional.

Así, se advierten nuevamente dilemas y paradojas emocionales y materiales, ya estudiadas en otros procesos migratorios femeninos. Por un lado, a nivel familiar la situación económica está garantizada, principalmente por la organización y responsabilidad del cuidado y una precariedad laboral que ella asume, mientras que Francisco tiene una independencia en sus actividades en la universidad, pero también en el hogar –la gestión del cuidado está resuelta–, lo cual le permite consolidar su prestigio académico en el nuevo lugar de destino y a nivel internacional.

REFLEXIONES FINALES

La finalidad principal de este estudio es evidenciar que, a diferencia de las movilidades académicas más vinculadas a políticas públicas de atracción de personal altamente cualificado, las migraciones cualificadas están más asociadas a la condición migratoria atravesadas por la edad, el género y la pertenencia a clase social.

Reconstruir las trayectorias migratorias/académicas de nueve investigadores/as venezolanos/as, poniendo foco en las perspectivas longitudinal e interseccional, me permitió analizar de qué manera inciden en el curso de vida las políticas públicas de atracción del personal altamente cualificado; identificar las transiciones y puntos de inflexión en las trayectorias individuales y familiares que orientan proyectos migratorios y, principalmente, romper con la visión homogénea que, en numerosas ocasiones, se presenta cuando se abordan las movilidades académicas.

En nuestro caso de estudio, ser becario/a del Programa Prometeo, sin duda constituyó un hito en las trayectorias académicas de los y las entrevistadas. Tanto el estudio sobre evaluación de proceso del propio Programa que realicé en el año 2014, como la recuperación de las biografías de los/as nueve investigadores/as venezolanos confirman uno de los primeros hallazgos: para los y las beneficiarias, la implementación del Programa constituyó más una oportunidad económica que el prestigio académico que podía otorgar esta pertenencia en sus hojas de vida. Debido a ello, fue una salida para un periodo de transición

marcado por la crisis socioeconómica y política que vivía Venezuela. Así, Ecuador, a partir del Programa, se convierte en un destino temprano de ciertas movilidades académicas en la región, que luego se unirían a la salida masiva y acelerada de la población venezolana.

Para la mayoría este primer desplazamiento a Ecuador también constituyó una ruptura con sus lugares de origen, la renuncia a sus cargos docentes y de investigación en las universidades venezolanas, lo que cerró definitivamente las puertas a un retorno laboral. Estas movilidades académicas, en un principio, revelaron posteriormente cómo la condición migratoria determinaría sus trayectorias cualificadas.

Retomar el análisis de estas trayectorias seis años después permitió una relectura de esa experiencia como Prometeo. El primer elemento diferente en estos nuevos relatos es que todos/as ponen el acento en la condición migratoria de sus desplazamientos posteriores, tanto aquellos que permanecieron en Ecuador, como quienes migraron hacia otros países de la región o se vieron forzados a retornar.

En todas las trayectorias analizadas hay dos elementos compartidos: todos y todas son académicos y los puntos de inflexión lo constituyen la crisis socioeconómica venezolana y su inserción en Prometeo. No obstante, el análisis diacrónico de los relatos de vida visibilizó la diversidad de estas trayectorias que llevan implícitas desigualdades de género, pertenencia a clase social, edad, nacionalidad. En los cuatro relatos expuestos convergen su lugar en el mundo académico, el prestigio que otorga ese lugar, pero a su vez, evidencian que existe una serie de condiciones sociolaborales que los y las conduce, en algunos casos, a una pérdida de prestigio. Así, lo contingente hace aflorar el desclasamiento material y simbólico.

En este análisis dos son los elementos más relevantes que estructuran las trayectorias migratorias/académicas: las desigualdades de género, tanto en los ambientes académicos, como dentro de las dinámicas personales y familiares de las parejas cualificadas y las valoraciones de pertenencia a clase social, que realizan tanto mujeres como varones académicos.

Para concluir este capítulo, cabe señalar que surgen más desafíos teóricos-metodológicos. Por mencionar algunos, a nivel teórico, los diferentes relatos atravesados por el género de la valoración simbólica que realizan de su pertenencia a clase y de los procesos de desclasamiento social nos invitan a vincular estos hallazgos con los estudios feministas y sobre masculinidad para profundizar en el análisis de las autopercepciones sobre el prestigio académico y la hegemonía masculina dentro de estos ámbitos.

A nivel metodológico, por un lado, se puede resaltar la riqueza de la estrategia metodológica del curso de vida para reconstruir trayectorias migratorias cualificadas que refuerza el análisis diacrónico de estos desplazamientos. Asimismo, en tiempos de inmovilidades nos enfrentamos a la imperiosa necesidad de idear estrategias metodológicas que nos permitan seguir aprehendiendo y analizando las trayectorias migratorias, los confinamientos territoriales y las esperas que hoy están configurando la geografía de las movilidades/inmovilidades en la región.

El trabajo de campo de la segunda etapa lo finalicé en los primeros días del mes de marzo de 2020, cuando comenzaban las discusiones de los gobiernos de la región sobre qué medidas tomar ante la amenaza de la COVID-19. Sin lugar a dudas, el contexto pospandemia implicará nuevos desafíos en la indagación sobre la reconfiguración en América Latina de los flujos migratorios, en general, y las trayectorias migratorias/académicas, en particular. En tal caso específico, estas trayectorias y movilidades se verán seriamente afectadas por la recesión económica, la precarización de las relaciones laborales dentro de la academia y las inmovilidades que están creando y reforzando las políticas neoliberales, entre ellas, la virtualización de la educación superior internacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Blanco, Mercedes (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5 (8), pp. 5-31.
- Bertaux, Daniel (1988). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Cuadernos de Ciencias Sociales: Historia Oral e Historia de Vida*, 18, pp. 55-80.
- Bourdieu, Pierre (1998). *La distinción. Criterio y bases sociales para el gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, Pierre (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cerrutti, Marcela (1997). *Coping with opposing pressures: a comparative analysis of women's intermittent participation in the labour force in Buenos Aires and Mexico City*. Tesis de Doctorado. University of Texas at Austin, Austin.
- Elder, Glen (1985). *Life course dynamics: trajectories and transitions. 1968-1980*. Ithaca: Cornell University Press.
- Elder, Glen y Giele, Janet (Eds.) (2009). *The Craft of Life Course Research*. Nueva York: The Guilford Press.

- Elder, Glen, Kirkpatrick, Monica y Crosnoe, Robert (2004). The emergence and development of life course theory. En J. Mortimer y M. Shanahan (Eds.). *Handbook of the Life Course*. Nueva York: Springer, pp. 3-22.
- Elder, Glen y Shanahan, Michael (2006). The Life Course and Human Development. En R. Lerner (Ed.). *Handbook of Child Psychology, I*. Nueva Jersey: Wiley, pp. 665-715.
- Fonseca, Claudia (2005). La clase social y su recusación etnográfica. *Etnografías contemporáneas*, (1), pp. 117-138.
- França, Thais y Padilla, Beatriz (Eds.) (2017). *Transnational Scientific Mobility. Perspectives from the North and the South*. FCT.
- Gandini, Luciana, Lozano, Fernando y Prieto, Victoria (Eds.) (2019). *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y seguridad jurídica en ciudades latinoamericanas*. Ciudad de México: UNAM.
- Gessaghi, Victoria (2016). *La educación de la clase alta argentina. Entre la herencia y el mérito*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Goldani, Ana María (1990). Family life course of Brazilian women: variation by cohorts in the 20th century. *História e População: Estudos sobre a América Latina*, 1, (49).
- Hogan, Dennis (1981). *Transitions and Social Change: The Early Lives of American Men*. Nueva York: Academic Press.
- Jiménez Zunino, Cecilia (2010). Transnacionalismo y migraciones: aportaciones desde la teoría de Pierre Bourdieu. *Empiria*, (20), pp. 13-38.
- Mendoza, Cristóbal, Staniscia, Bárbara y Ortiz Guitart, Anna (2016). Migración y movilidad de las personas calificadas: nuevos enfoques teóricos, territorios y actores. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 21 (1166), pp. 1-22.
- Montgomery, Marilyn, Kurtines, William, Ferrer-Wreder, Laura, Berman, Steven L., Cass Lorente, Carolyn, Briones, Ervin... Eichas, Kyle (2008). A Developmental Intervention Science (DIS) Outreach Research Approach to Promoting Youth Development: Theoretical, Methodological, and Meta-Theoretical Challenges. *Journal of Adolescent Research*, 23, (3), pp. 268-290.
- Muñiz Terra, Leticia (2012). Carreras y trayectorias laborales: Una revisión crítica de las principales aproximaciones

- teórico-metodológicas para su abordaje. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2, (1), pp. 36-65.
- Muñiz Terra, Leticia (2014). El texto biográfico: una propuesta metodológica de análisis longitudinal a partir de un estudio de trayectorias laborales en Argentina. IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, 27 al 29 de agosto de 2014. Heredia, Costa Rica. Disponible en: www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8266/ev.8266.pdf.
- Ojeda, Norma (1989). *El curso de vida familiar de las mujeres mexicanas, un análisis sociodemográfico*. México: CRIM/UNAM.
- Pedone, Claudia (2018). “Buenos Aires te da mundo”: trayectorias formativas de la población joven ecuatoriana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Periplos. Revista de Investigación en Migraciones*, 2 (1), pp. 51-69, Universidad de Brasilia-GT CLACSO Migración Sur-Sur. Disponible en: http://periodicos.unb.br/index.php/obmigra_periplos/article/view/21226
- Pedone, Claudia (2014). *Migración cualificada y Políticas Públicas en América del Sur: el Programa Prometeo como caso de estudio*. Informe Final. Encargo institucional de la SENESCYT y Programa Prometeo. Quito: Gobierno del Ecuador. Mimeo.
- Pedone, Claudia (2011). Familias en movimiento. El abordaje teórico-metodológico del transnacionalismo familiar latinoamericano en el debate académico español. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 3, pp. 223-244.
- Pedone, Claudia (2004). “*Tú siempre jalas a los tuyos*”. *Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. Tesis Doctoral en Geografía Humana. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Pedone, Claudia, Mallimaci, Ana, Gutiérrez, Jéssica y Delmonte, Antonella (2019). De la estabilidad económica y la regularidad jurídica al ajuste socioeconómico y precariedad del trabajo. Migración venezolana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En L. Gandini, F. Lozano y V. Prieto (Coords.). *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y seguridad jurídica en ciudades latinoamericanas*. Ciudad de México: UNAM, pp. 209-234.
- Pedone, Claudia e Izquierdo, Isabel (2018). Programas de atracción de académicos. Los casos del Subprograma de

- Cátedras Patrimoniales en México y del Programa Prometeo en Ecuador. *Education Policy Analysis Archive*, 26 (94), pp. 1-18.
- Pedone, Claudia y Alfaro, Yolanda (2015). Migración cualificada y políticas públicas en América del Sur: el Programa Prometeo como estudio de caso. *Forum Sociológico*, (27), pp. 31-42. Disponible en: <http://sociologico.revues.org/1326>.
- Pedone, Claudia y Alfaro, Yolanda (2018). La migración cualificada en América Latina: una revisión de los abordajes teóricos metodológicos y sus desafíos. *Periplos. Revista de Investigación en Migraciones*, 2 (1), 3-18, Universidad de Brasilia-GT CLACSO Migración Sur-Sur. Disponible en: http://periodicos.unb.br/index.php/obmigra_periplos/article/view/21223.
- SENESCYT [Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación], (2014). Proyecto: Becas Prometeo. Disponible en: <http://prometeo.educacionsuperior.gob.ec/+>. Consultado el 25 de mayo de 2015.
- Stang, María Fernanda (2006). *Saberes de otro género. Emigración calificada y relaciones intergenéricas en mujeres argentinas y chilenas*. Informe final del concurso Migraciones y modelos de desarrollo en América Latina y el Caribe Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/2005/migra/stang.pdf>
- Tuirán, Rodolfo (2002) Transición demográfica, trayectorias de vida y desigualdad social en México: lecciones y opciones. *Papeles de Población*, 8, (31), pp. 25-66.
- Wimmer, Andreas y Glick Schiller, Ninna (2002). Methodological nationalism and beyond: nation-state building, migration and social sciences. *Global Networks*, 2, (4), 301-334.